VV. AA. Estudios Galegos en Homenaxe ó Profesor Giuseppe Tavani (Elvira Fidalgo y Pilar Lorenzo Gradín, coord.), Santiago de Compostela, Xunta de Galicia - Centro de Investigacións Lingüísticas e Literarias Ramón Piñeiro, 1994.

JOSÉ MANUEL HERRERO MASSARI

Con el título de Estudios Galegos en Homenaxe ó Profesor Giuseppe Tavani, ha visto la luz un volumen colectivo de artículos dedicado al insigne romanista italiano: un pequeno regalo feito en Galicia e dende Galicia por todos aqueles que dunha forma ou outra se sinten vinculados ó mestre (p. 12). Se suma así esta publicación al conjunto de iniciativas de reconocimiento institucional a la obra científica del homenajeado que, desde finales de los años ochenta, se viene promoviendo entre los círculos culturales gallegos.

Ramón Lorenzo, profesor de la Universidad de Santiago de Compostela, con la que Tavani mantiene muchos y bien trabados lazos desde 1985, se encarga de la redacción de una semblanza biobibliográfica del profesor romano (pp. 15-35). Entre sus muchos méritos académicos, destaca su labor docente, ininterrumpida desde 1961, en varios centros universitarios italianos y, en la actualidad, como catedrático de Filología Románica de la Universidad «La Sapienza» de Roma; la organización de seminarios en numerosas universidades italianas y europeas; la co-fundación de la Asociación Italiana de Estudios Catalanes y su privilegiada relación con otras prestigiosas asociaciones de literatura. Además, Tavani ha recibido varios premios de investigación literaria en Cataluña y Galicia, y ha sido investido Doctor Honoris Causa por las universidades de Santiago de Compostela (1991) y Barcelona (1992). Es o ha sido co-director o miembro del comité de redacción de varias revistas de romanística e iberística, y cuenta en 284 títulos el número de sus publicaciones, desde 1956 hasta hoy, que abarcan todos los sectores de la Filología Románica.

Ha repasado las lenguas y literaturas románicas desde la época más reciente (Pessoa, Neruda...) hasta la más primitiva (poesía gallego-portuguesa, origen de las lenguas peninsulares...); ha puesto en práctica iniciativas renovadoras en el campo del ritmo poético y de la ecdótica; ha realizado estudios capitales en el marco de la lírica gallego-portuguesa y catalana medieval, y

publicado algunos de sus textos; no ha descuidado la investigación gramatical y lingüístico-literaria de algunas parcelas del portugués, ni ha desatendido la cultura italiana, medieval y moderna. Su más señera y reciente aportación en el ámbito de la medievalística es la organización y coordinación, junto a Giulia Lanciani, del Dicionário da Literatura Medieval Galega e Portuguesa (1993).

La serie de colaboraciones, que acoge estudios lingüísticos y literarios mayoritariamente dedicados al sector gallego-portugués medieval, se abre con un artículo de Mercedes Brea sobre los orígenes de la lírica gallego-portuguesa. Tomando como punto de partida un estudio reciente del profesor Tavani sobre el *Descort* plurilingüe de Raimbaut de Vaqueiras, que justificaba el empleo del italiano, del francés y del gascón por el trovador, sugiere posibles explicaciones a la adopción del gallego-portugués.

Para ello, admite, por un lado, el conocimiento de la lírica occitana en las cortes peninsulares desde tiempos de Alfonso VII, en la primera mitad del siglo XII, y el cultivo de algún tipo de poesía en lengua gallega en la misma época, previo a la cristalización de la tradición gallego-portuguesa. Por otro, sugiere que Raimbaut de Vaqueiras tuvo noticia de la existencia de una lírica noroccidental peninsular por el contacto con otros trovadores provenzales en la corte de Monferrato, foco de atracción privilegiado para los poetas de entre finales del siglo XII y principios del XIII, y, quizá, con el más «español» de todos: Peire Vidal.

Francisco Fernández Campo se detiene en los numerosos problemas que la fijación textual del *Descort* plantea, realiza algunas sugerencias critico-editoriales y propone enmiendas de orden morfológico y sintáctico en los versos 33-36 de la estrofa quinta de la composición.

Aceptando la premisa, bien asentada por Tavani en el conjunto de sus investigaciones, de que el trasvase de la lírica trovadoresca occitana a las cortes gallego-portuguesas supuso la devaluación de los módulos poéticos que caracterizaron a la lírica cortés, Elvira Fidalgo señala la evolución experimentada por el concepto del *joi d'amor* de la canción provenzal hasta convertirse en la *coita d'amor* de la cantiga gallego-portuguesa. Pero, sobre todo, pasa revista a aquellos textos «anómalos» de la tradición lírica noroccidental peninsular que, desde mediados del siglo XIII y siguiendo el ejemplo de los provenzales, hicieron del *joi d'amor* el núcleo significativo del canto, rompiendo así la triste monotonía de la cantiga de amor y escapando de los estrictos márgenes establecidos por la tradición.

Pilar Lorenzo Gradin estudia el recurso a la repetición en la lírica gallego-portuguesa, visto como una consecuencia de la limitación de los campos semánticos en la cantiga de amigo. Examina y da ejemplos de anáfora, epífora, epanadiposis, dobre, geminación, aliteración, sinonimia, políptoton, etc, figuras que, bien conocidas por la retórica medieval, arraigan profundamente en el trovar peninsular. Fernando Magán recoge las discrepancias de los editores a la hora de interpretar y traducir el grupo fraseológico gallego-portugués *u non jaz al* y otros análogos, y realiza un estudio contextual del mismo, tanto en textos poéticos como en prosa.

X. X. Ron Fernández analiza los elementos que conforman uno de los motivos predominantes en las cantigas de amigo, la partida del enamorado, en tanto que situación comunicativa donde dialogan hombre y mujer. Además, señala las posibilidades de interpretación del yo de la cantiga de amor que la voz femenina de la cantiga de amigo ofrece.

Al particular tratamiento que la cansó de crozada, género bien conocido en las tradiciones occitánica y oitánica, recibió en la tradición poética peninsular dedican su estudio Gerardo Pérez Barcala y María del Carmen Rodríguez Castaño. Asentado que la lírica gallego-portuguesa sólo ofrece dos manifestaciones peculiares del género —por un lado, composiciones destinadas a criticar la cobardía de quienes, presuntamente, peleaban contra los moros en el sur peninsular; por otro, poesías burlescas contra los falsos peregrinos a Tierra Santa—, resumen el sentido de la investigación en la afirmación siguiente: (...) os nosos trobadores tiñan no seu horizonte de expectativas os motivos dun xénero aristocrático onde se ensalzaba o valor do cruzado; retomando os procedementos deste xénero (...), o que fan é darlle a volta e insertalos dentro do cancioneiro de burlas para parodiar a toda unha serie de personaxes (p. 150).

Rosario Álvarez nos ofrece unha ollada galega moderna sobre a lingua dos nosos textos medievales (p. 153), a través de la propuesta de conocer la lengua gallega actual para interpretar la antigua, incorporar el análisis gramatical en profundidad al estudio de los primeros documentos literarios y considerar el gallego-portugués no en su aislamiento, sino en su calidad de lengua que sigue viva en el gallego y el portugués actuales.

Henrique Monteagudo traza como objetivo de su contribución ofrecer un conxunto de datos que dean unha visión global dos inicios do proceso sociolingüístico polo que a lingua galega viu tronzado o seu desenvolvimento no seo da sociedade galega, coutado o seu uso oficial por parte do estado e a igrexa e fanado o ascenso a lingua nacional, á vez que era suplantada por unha lingua allea, o castelán (p. 169), proceso que transcurre entre los siglos xIII-xv. Señala en tal evolución, históricamente hablando, dos hitos fundamentales: la ascensión al trono castellano, en la segunda mitad del siglo xiv, de la dinastía de los Trastámara, filoleonesa y filocastellana, en detrimento de la nobleza gallega; las convulsiones sociales que, en la segunda mitad del siglo xv, debilitaron a la sociedad gallega y la colocaron a merced de los poderes centralizadores de la corona castellana. En términos sociolingüísticos, el problema radica en la creación dun «campo de forza» portugués arredor dunha variedade xerada no centro de Portugal y la correlativa satelización desde o siglo xv dun feble «campo de forza» galego (...) por parte dun poderoso astro, o castelán, que orientou cara a el a deriva diacrónica do galego (p. 175).

Carmen Pizarro Bedoya lleva a término un estudio del simbolismo del episodio de los leprosos en el *Jaufré* provenzal. Tras el modelamiento del héroe como defensor de las virtudes y hostigador de los vicios, el autor deja entrever una condena del amor extramatrimonial y una advertencia de sus nefastas consecuencias.

La constatación de que las imágenes luminosas, utilizadas, con matices diferenciados, tanto por la tradición poética provenzal como por la stilnovística para describir la belleza de la mujer, no tienen, en cambio, relieve en la lírica gallego-portuguesa, sirve a Carmen F. Blanco Valdés para escribir su artículo.

Ana María Domínguez Ferro repasa las menciones a las armas (arco, ballesta, lanza, dardo, espada, escudo), metafóricamente llevadas al campo de la relación amorosa, en las líricas siciliana y gallego-portuguesa medievales, y anticipa conclusiones que llevan a postular su relativa escasez.

Isabel González ilustra con abundantes casos la notable frecuencia, riqueza y variedad de *exempla amoris* en la lírica medieval italiana, en contraste con la parquedad del mismo tipo en la poesía gallego-portuguesa.

Tomando como base textos de Alfonso X, Berceo, Gautier de Coinci y Bonvesin da la Riva, Javier Gutiérrez Carou analiza los componentes estético-simbólicos de la flor maravillosa que sale del cuerpo de un monje muerto como manifestación de la Virgen. De entre las conclusiones más interesantes destacamos el notable enriquecimiento de elementos narrativos que las versiones vulgares experimentan con respecto a sus originales latinos.

Gemma Avenoza, continuando con el estudio de un fragmento aragonés inédito de la *Crónica de los estados peninsulares* (siglo XIV), descubierto por ella misma en el ms. 245 de la Bibloteca de Catalunya, traza un estudio de las interferencias lingüísticas castellanas y catalanas en la lengua de la copia.

En la *Crónica Xeral de 1404* centra su atención José Ignacio Pérez Pascual, fijándose en el uso que hace de la *Chronica Gothorum* y de la *Historia Gothorum* de Isidoro de Sevilla, a través del *Liber Chronicorum ab Exordio Mundi usque Eram MCLXX* de Pelayo de Oviedo. Aventura incluso la posibilidad de que el ejemplar del *Corpus Pelagianum* utilizado para la redacción de la crónica pertenezca a la familia del ms. 1513 de la BNM.

Crítico con la adopción del marbete de escuela gallego-castellana para designar al conjunto de poetas de los cancioneros castellanos del siglo xv que utilizan, con mayor o menor grado de hibridismo, el gallego para la expresión lírica, Cleofé Tato revisa algunos poemas de Pedro de Santa Fe. De su indagación se desprenden interesantísimas conclusiones sobre la tan sólo relativa homogeneidad de la mencionada escuela poética, así como válidas indicaciones para la fijación de un criterio lingüístico en la edición crítica de la obra del poeta.

A la conocida como *História de D. Servando*, falsa crónica gallega ficticiamente datada en el siglo XII con la intención de reforzar el carácter noble de

algunas estirpes, dedica su atención José A. Souto Cabo, con un estudio de cotejo entre la versión original, presumiblemente del primer tercio del siglo XVII, y las copias posteriores.

X. L. Couceiro Pérez examina los registros toponímicos de la geografía gallega que aparecen en la relación del *Viaje de Nápoles a Santiago de Galicia* que, en 1743, emprende Nicola Albani.

Carlos Paulo Martínez Pereiro pone en relación las varias redacciones y la fortuna editorial de *A engomadeira* de Almada Negreiros con el contexto ideológico-literario y e histórico-político que rodearon la obra.

Francisco Fernández del Riego entresaca del universo mágico y onírico de la obra de Álvaro Cunqueiro las alusiones a la geografía, la historia y la literatura italianas.

Una cordial evocación de la figura de Giuseppe Tavani, a cargo de Alfredo Conde, cierra el volumen de homenaje.